

UNIVERSIDAD DE MURCIA  
ÁREA DE HISTORIA ANTIGUA

**ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO**  
**MONOGRAFÍAS HISTÓRICAS SOBRE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA**

Director: Dr. D. Rafael González Fernández

**XXVI**



Ignacio Alonso Martínez (coord.)

**LAS CUEVAS DE HERRERA,  
EL MONASTERIO CISTERCIENSE Y  
LA CAMÁLDULA ACTUAL  
(MIRANDA DE EBRO-HARO)**

2009 (Ed. 2011)



UNIVERSIDAD DE MURCIA  
ÁREA DE HISTORIA ANTIGUA

# ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO

MONOGRAFÍAS HISTÓRICAS SOBRE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA

Director: Dr. D. Rafael González Fernández

XXVI

**Ignacio Alonso Martínez (coordinador)**

**LAS CUEVAS DE HERRERA, EL MONASTERIO CISTERCIENSE  
Y LA CAMÁLDULA ACTUAL (MIRANDA DE EBRO-HARO)**

2009 (ed. 2011)



ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO

Monografías Históricas sobre la Antigüedad Tardía

DIRECTOR:

Rafael González Fernández

SECRETARIO

José Antonio Molina Gómez

CONSEJO DE REDACCIÓN

Antonino González Blanco, Isabel Velázquez Soriano, Gisela Ripoll López,  
M<sup>a</sup> Victoria Escribano Paño, Sonia Gutiérrez Lloret, Margarita Vallejo Girvés,  
Jorge López Quiroga, Artemio Martínez Tejera, Gonzalo Matilla Séiquer,  
Santiago Fernández Ardanaz, Jaime Vicaino Sánchez, Antonio Ignacio Molina Marín,  
Gonzalo Fernández Hernández

Este volumen ha sido financiado con la colaboración de Bodegas Muga S. A. (Haro - La Rioja)

TEXTOS:

Ignacio Alonso Martínez (Coord.)  
Antonino González Blanco  
Elena González-Blanco García

PLANIMETRÍAS

J. Ignacio López de Silanes y Valgañón.  
J. Luis García Cubillas  
Ignacio Alonso Martínez

FOTOGRAFÍAS

Cuevas de Herrera: Federico Soldevilla Ágreda y Andrés García Ruiz (iluminación)  
Cuevas de San Millán de Suso: Teodoro Lejárraga Nieto  
Resto: Ignacio Alonso Martínez

Universidad de Murcia

Servicio de Publicaciones

I.S.S.N.: 0214-7165

I.S.B.N.: 978-84-8371-951-0

Depósito Legal: MU-416-1988

Impresión: Compobell, S. L., Murcia



# ÍNDICE

<b>Prólogo y agradecimientos</b> .....	13
I. Alonso Martínez	
<b>Introducción</b> .....	17
I. Alonso Martínez y A. González Blanco	
<b>PRIMERA PARTE</b>	
<b>LAS CUEVAS DE HERRERA Y SU ENTORNO</b>	
I. Alonso Martínez	
<b>CAPÍTULO I</b> .....	23
<b>EL MEDIO NATURAL</b>	
<b>I. Geomorfología de la zona</b> .....	23
<b>II. Recursos naturales</b> .....	25
II.1 Flora y fauna.....	25
II.2 Recursos económicos.....	25
II.2.1 El hierro en Herrera: minas y hornos de fundición.....	26
II.2.2 La sal.....	33
<b>III. Caminos</b> .....	38
<b>IV. Poblaciones y lugares</b> .....	50
<b>V. Cuevas, Eremitorios, Monasterios</b> .....	82
V.1 Puntos de referencia.....	82
V.1.1 Hagiotoponimia.....	82



<b>VI. Otras cuevas del cerro de los monjes.....</b>	<b>145</b>
<b>VII. Otras cuevas cercanas.....</b>	<b>148</b>
<b>VIII Grafías.....</b>	<b>152</b>
<b>CAPÍTULO IV .....</b>	<b>159</b>
<b>INTERPRETACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL CONJUNTO DE LAS CUEVAS DE HERRERA*</b>	
Ignacio Alonso Martínez	
<b>I. La distribución del conjunto .....</b>	<b>160</b>
<b>II. La ampliación del conjunto .....</b>	<b>161</b>
<b>III. Los usos de los espacios .....</b>	<b>162</b>
<b>IV. El aspecto decorativo .....</b>	<b>163</b>
<b>V. Interpretación de la cueva de abajo .....</b>	<b>164</b>
<b>VI. Posicionamiento de la cueva de abajo sobre la de arriba .....</b>	<b>165</b>
<b>CAPÍTULO V.....</b>	<b>167</b>
<b>BILIBIO-HERRERA Y SAN MILLÁN DE LA COGOLLA</b>	
<b>I. La <i>Vita Sancti Aemiliani</i> de San Braulio .....</b>	<b>168</b>
<b>II. Bilibio-Herrera y Buradón .....</b>	<b>172</b>
<b>III. Las cuevas de San Millán y las de Herrera .....</b>	<b>176</b>
<b>RESUMEN Y CONCLUSIONES .....</b>	<b>183</b>

\* En este capítulo han colaborado A. González Blanco y J. I. López de Silanes y Valgañón.



SEGUNDA PARTE  
**LA CUEVA DE HERRERA EN LA PROBLEMÁTICA DEL MUNDO  
RUPESTRE: CULTURA, ESPÍRITU Y ESPIRITUALIDAD**

Antonino González Blanco

<b>I. CUÁNDO Y PARA QUÉ SE EXCAVA ESTA CUEVA Y CUÁNDO RECIBE SU FORMA ACTUAL.....</b>	189
<b>I.1 Cronología de las cuevas en general .....</b>	189
<b>I.2 Características y cronología de la cueva de Herrera.....</b>	190
<b>I.3 Aproximación al tema del origen de la cueva de Herrera: lo que sabemos de los monasterios más antiguos de La Rioja.....</b>	192
I.3.1 El número de monasterios documentados.....	192
I.3.2 La investigación posterior.....	193
I.3.3 El concepto de «reoblación».....	195
I.3.4 La «monastización» de época preárabe.....	195
I.3.5 Norte y Sur de la Península.....	196
I.3.6 Indicios arqueológicos de aquellos monasterios.....	196
I.3.7 La investigación de lo no investigado antes.....	198
I.3.8 El monacato rupestre o arqueología del monacato.....	199
I.3.9 El origen de la cueva de Herrera tal como hoy la vemos y la regularización de la vida monástica allí .....	202
<b>II. QUIÉNES Y CÓMO ERAN LOS MONJES QUE LA CONFIGURAN Y LA EMPLEAN .....</b>	204
<b>II.1 El monacato que dio origen a la utilización cristiana de las cuevas .....</b>	204
<b>II.2 Monacato y vida en cuevas .....</b>	205
<b>II.3 Antropología monacal .....</b>	206
<b>II.4 Espiritualidad .....</b>	207
II.4.1 La «humilitas» característica de la sociedad tardorromana .....	209
II.4.2 Lo numinoso y la sabiduría de los monjes .....	211
II.4.3 Sabiduría para entender el Cosmos .....	213
II.4.4 El arte .....	215
II.4.5 La comunión de los santos y el culto a los mismos .....	216
II.4.6 Monacato y culto .....	219
II.4.7 La regla en la vida monacal: la literatura monástica de época tardoantigua .....	225



<b>III. CÓMO SE VIVÍAN LAS REGLAS: HISTORIA, VARIACIONES, RASGOS PERMANENTES</b> .....	233
III.1 La vida cotidiana de los monjes no ha sido siempre igual .....	233
III.2 La vida cotidiana de los monjes de Herrera antes del Císter .....	234
III.3 La vida religiosa .....	236
III.4 Relación con el exterior .....	236
<b>IV. LA CUEVA DE HERRERA, CENTRO DE HISTORIA Y CULTURA</b>	
<b>Monacato, economía y vida cultural</b> .....	238
<b>V. INCIDIENDO EN ESTA PROBLEMÁTICA HISTÓRICA</b> .....	239
<b>VI. TEXTOS LITERARIOS Y VIDA COTIDIANA MONACAL</b> .....	240
<b>VII. EL MONACATO RUPESTRE O ARQUEOLOGÍA DEL MONACATO</b> .....	241
<b>VIII. CONCLUSIÓN: LOS CONJUNTOS RUPESTRES Y A ACEPTADOS COMO MONACALES DE LA PENÍNSULA Y LAS CUEVAS DE HERRERA</b> .....	243

## ANEXOS

<b>Selección documental</b> .....	247
I. Alonso Martínez	
<b>Cartulario y colección diplomática y notarial.</b>	
<b>Santa María la Real de Herrera</b> .....	305
E. González-Blanco García	
<b>Vocabulario medieval contenido en el texto y documentos</b> .....	327
I. Alonso Martínez	
<b>Bibliografía</b> .....	341
A. González Blanco	



## NOTICIARIO ARQUEOLÓGICO

Antonino González Blanco

*Columbarios y paleocristianismo en Tarrasa* ..... 405

*El Eremitorio de Tosantos* ..... 411

## LAS FORJADORES DE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA

Antonino González Blanco

*Francisco Cantera Burgos*..... 425

## ÍNDICE ONOMÁSTICO SELECTIVO DE TODO EL VOLUMEN

Antonino González Blanco..... 435



## PRÓLOGO Y AGRADECIMIENTOS

*En memoria de Manolo Muga,  
gran emprendedor riojano y viejo amigo.*

Este trabajo tuvo núcleo que en torno a las cuevas de Herencia y a la luz del conocimiento histórico que se ha ido obteniendo, hasta ahora, en la oscuridad de sus cuevas abandonadas que ocupan municipios, parroquias y áreas que uno vagando o marginal.

Era necesario medir y trazar planos de ellas. Era la labor que hicimos con el Sr. J. L. García Cubillas y J. I. López de Silanes Valyañón. A ellos dedicamos las planimetrías y a ellos va nuestro agradecimiento por su colaboración, que nos permitió continuar con fundamento nuestros trabajos.

Un granjal como los otros fueron las fotografías primeramente realizadas por el Sr. Soldevilla con la ayuda de Antonio García, que se ocupó de la iluminación. El estudio comprende más de 130 fotografías que han sido muy útiles aunque hemos sido obligados a hacer una selección para su publicación. También agradezco a Teodoro Lejarza las fotografías de la cueva alta de San Millán de San Justo y a quien primero buscamos para apoyar nuestro proyecto y a quien historiador Sr. Benigno Ruiz de Loizaga, muy unido a Muga, quien quedó deslumbrado cuando vio las cuevas de Herencia. De Teodoro Lejarza por su magnitud y esplendor. Pero por el hecho que sus trabajos en el archipiélago y sus obligaciones en Roma le impedían acompañarnos en esta aventura. En realidad este trabajo empezó buscando el origen del topónimo Cueva de Herencia, que se asemeja a Valdehera, Cueva de Herencia y otras cuevas en lugares cercanos. Fue la conversación con Sr. Benigno Ruiz de Loizaga, que nos permitió descubrir un significado de lugar donde abundan las cuevas. Le agradecemos mucho su colaboración de ver las copias de documentos en mano.

Al padre Olarte, hoy bibliotecario del monasterio de San Millán de la Cogolla le llevamos a ver las cuevas de Herencia y también quedó asombrado de su importancia. J. B. Olarte es una institución riojana. Las gentes de esta maravillosa región natural, hoy comunidad autónoma, están agradecidas por todo lo que ha hecho para devolver a San Millán sus glorias pasadas. Pero sus trabajos de investigación topográfica y su más reciente obra *Relaciones de Gonzalo de Herencia* no le han permitido estar directamente en el proyecto. Si estuvo en el grupo que nosotro



## Capítulo III

### LAS CUEVAS DE HERRERA

#### I. LOCALIZACIÓN Y PLANIMETRÍA DEL CONJUNTO

El valle de *Herrera* donde están el monasterio y las cuevas tiene como muro protector *sierra Gobera* al norte y el *Ebro* como foso; los montes de la *Muela* y el *Rave*, con su *Peña la Abeja* al sur. Al este se da con el gran río y al oeste con los caminos que vienen de *Miranda de Ebro* y de *Villalba de Rioja*. Por el centro del valle discurre el arroyo *Aguanales*, topónimo harto frecuente.

Ya hemos visto que en el fuero de *Miranda* se menciona «*per an balça*» que muy probablemente corresponde a la cueva de la actual ermita de *San Juan*, por la secuencia de los topónimos que la acompañan.

*Haro*, a partir de las concesiones hechas por Alfonso VIII al monasterio de *Herrera*, tuvo conflictos jurisdiccionales con los monjes hasta el siglo XIX. Fernando III tuvo que intervenir mediante la conocida *Avenencia*, confirmada por Sancho IV en 1.288 y como seguían las diferencias el merino mayor de *Castilla* Sancho de Leiva la volvió a confirmar en 1290. Entresacamos la parte más interesante para nuestro estudio: «*e los monjes de Ferrera an estas deesas conocidas, la deesa de Arminnon e la deesa de Sant Llorente e los de Haro han de pacer deesa en el monte de suso desde la carrera de Villalba que va delante de la cueva Balza a suso e quisieron facer fuera en eslanso(anticipadamente) que no deben facer porque es cerca de la puerta del monasterio de Ferrera....*». Este texto procede de la *Historia de Haro* de Domingo Hergueta. En la *Historia de Miranda de Ebro* de F. Cantera Burgos y L. Andrío Gonzalo, dicha *Avenencia*, en vez de «*cerca de la puerta del monasterio de Ferrera*» dice «*cerca en la puente del monasterio de Ferrera*».

Los términos de *Armiñón*, *San Llorente* y el puentecillo o la puerta del Monasterio confirman que se trata de las cuevas que investigamos, que es un gran paso.



## II. COMPLEJO DE CUEVAS ARTIFICIALES

El monasterio y las cuevas de *Herrera* están en un cerro en la parte alta del valle del mismo nombre, encimado el primero y acostadas en su ladera oriental las segundas como si buscaran el sol de la mañana. Las cuevas están en sendos cortes rocosos de sedimentación, uno casi sobre el otro por eso las llamaremos cueva de arriba y cueva de abajo respectivamente. El camino de *Herrera* a *Bilibio-San Felices* parece separarlas, pero en realidad pasa encima de la de abajo y pegado a la de arriba. Si nos olvidamos del camino se vería claramente la conexión entre ambas cuevas, en línea oblicua, pero independientes entre sí. La cueva de abajo tiene orificios de salida al exterior de la de arriba.

El estado de conservación de la de arriba, con desprendimientos en sus entradas, es bastante bueno a pesar de que las aguas han afectado a los accesos al interior. Por el contrario la cueva de abajo está muy deteriorada por las obras del camino y por las tormentas. Diríase que la cueva de arriba ha sido utilizada más que la de abajo después de que llegaran los cistercienses y construyesen el monasterio de arquitectura románica. Tuvo que suponer una revolución para los habitantes de ambas cuevas si como parece hubiesen permanecido hasta entonces.

En la cueva de abajo, casi enfrente de sus puertas de entrada a unos quince metros de éstas, hay un cerro a modo de altar con tres ábsides de los cuales uno se conserva en muy buenas condiciones.

A continuación vamos a tratar en detalle cada uno de los componentes de este complejo que cuenta además con dos cuevas pequeñas: una junto al arroyo *Aguanales* y otra casi pegada a la cerca del convento, ambas en el mismo cerro de las cuevas grandes.

No podemos dejar en el olvido las cuevas de la *Senda de los Abades* la de *Peña Escalera*, *Páceta* y *San Juan del Monte*, muy cercanas todas ellas a las de *Herrera* y de cierta importancia.

## III. LA CUEVA DE ARRIBA

La superficie de este recinto excede los 400 m. Tiene forma de triángulo rectángulo con un apéndice circular en la parte alta de la cueva. Toda ella está en un plano inclinado que asciende en dirección norte alcanzando un desnivel de cierta importancia, en torno al 15% en el tramo más elevado.

El ángulo recto se forma al mismo nivel de la entrada. En su vértice están los ábsides principales y la altura de la bóveda es de unos 3,5 m, frente a los 2,2 m que es la altura media de la cueva.



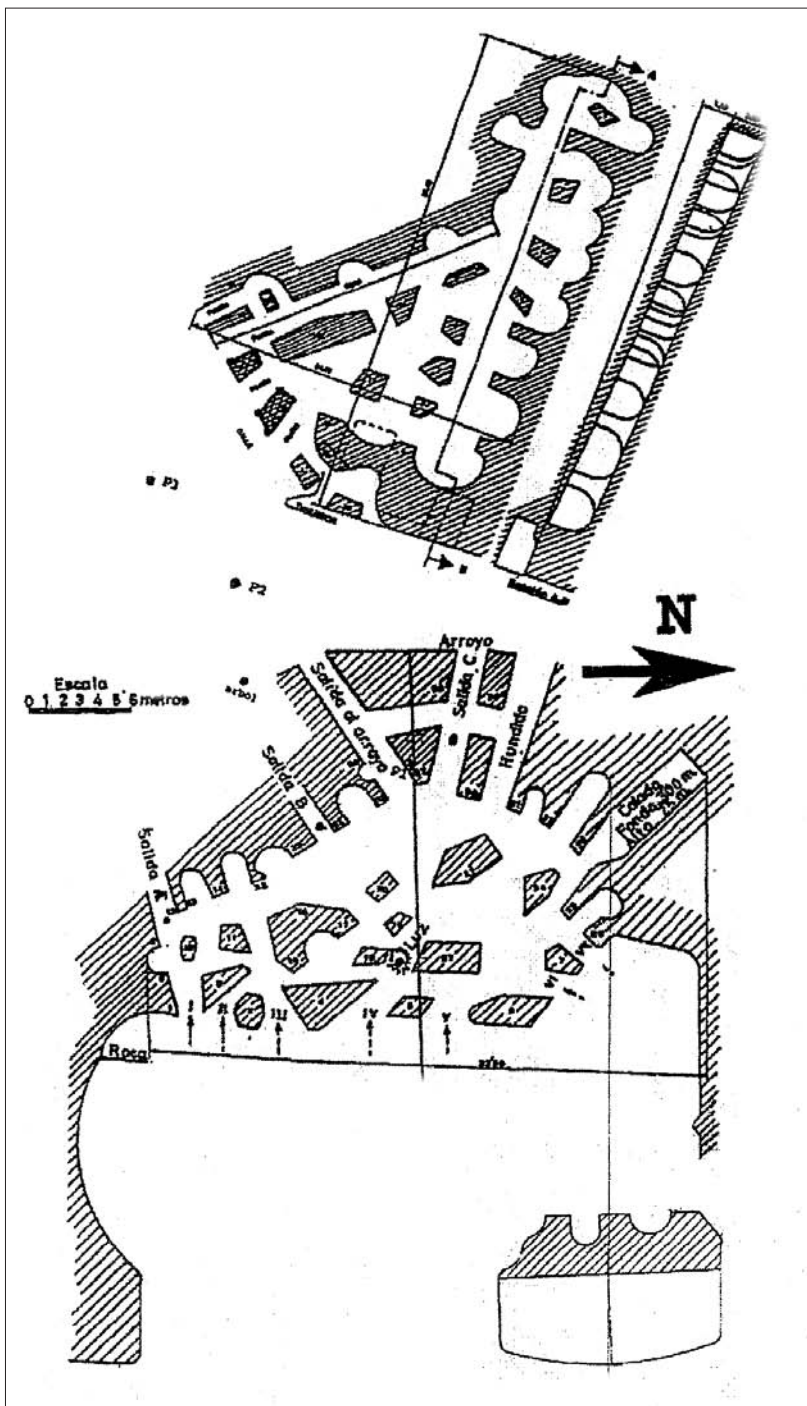


Lámina 12. Plano de las cuevas grandes junto al monasterio.

J. I. López de Silanes Valgañón, J. L. García Cubillas e I. Alonso Martínez



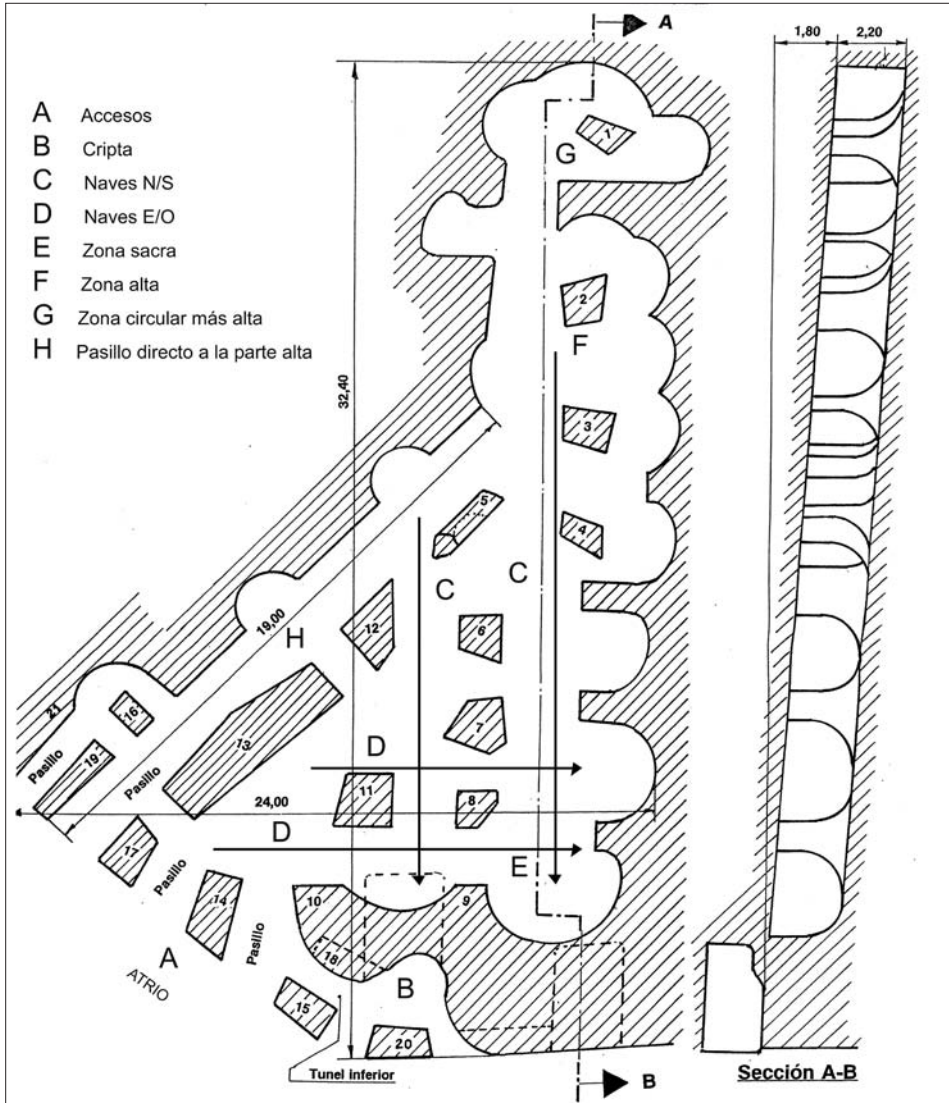


Lámina 13. Cueva de arriba.

J. I. López de Silanes Valgañón, J. L. García Cubillas e I. Alonso Martínez



Las columnas son un elemento esencial y están rematadas en arcos que tienden al medio punto. Alineadas entre sí forman naves y pasajes y se van perfeccionando conforme se asciende por el plano inclinado sugiriendo diferentes periodos de construcción.

Columnas y arcos parece que obedecen a razones estéticas y litúrgicas influidas por modelos de arquitectura externa de tipo basilical más que a exigencias técnicas para el sostenimiento de la techumbre. Forman naves bien alineadas como veremos posteriormente que se orientan hacia los ábsides principales que están situados en los vértices del triángulo.

En un plano inferior al de la cueva hay un recinto de cuidada fábrica a modo de cómodo habitáculo con graffitis muy significativos que analizaremos aparte al interpretar el conjunto, una vez descritos en detalle sus componentes. Dicho recinto tiene dos salidas independientes al exterior de la cueva y un paso inclinado hacia el interior de la misma, que enfatizan la importancia del mismo.

### III.1 ENTRADA A LA CUEVA DE ARRIBA

Hay cuatro orificios o puertas de entrada a la cueva grande de arriba sin contar los dos que dan al habitáculo que acabamos de mencionar. Los dos de la izquierda coinciden en un pasillo que va directo a la parte alta o viene de ella, según se mire. En ese punto de coincidencia hay un ábside de cierta relevancia y perfección. Las otras dos puertas grandes forman la entrada principal que nos lleva a las naves pasando por un espacio amplio que además de facilitar la entrada bien podría tener funciones litúrgicas.

Hay que constatar el arco ligeramente cerrado de una de las entradas principales a la cueva de arriba. A la derecha de la fotografía anterior nace el pasillo que va directo a la parte alta de la cueva. Al fondo y también a la derecha se sitúa una puerta pequeña o postigo.





51. Entrada principal a la cueva de arriba desde el exterior.



52. Una de las entradas principales desde el interior de la cueva alta.





53. Entrada principal a la cueva grande de arriba desde más al interior.



54. Puerta pequeña o postigo.



55. Pasillo directo desde la segunda entrada a la izquierda y por la parte sur de la cueva a la parte alta.





56. Acceso desde fuera y desde la cueva a la criptilla.



56 bis. Cripta.





57. Entrada a la criptilla desde el exterior.

## III.2 NAVES

Fundamentalmente hay dos naves que se juntan formando el ángulo recto del triángulo que constituye la estructura de la cueva. Diríase que allí está la zona sacra.

Cada una de estas dos naves perpendiculares entre sí tienen una paralela menor que se cruzan en el centro de la cueva, formando un espacio litúrgico amplio y de gran belleza.

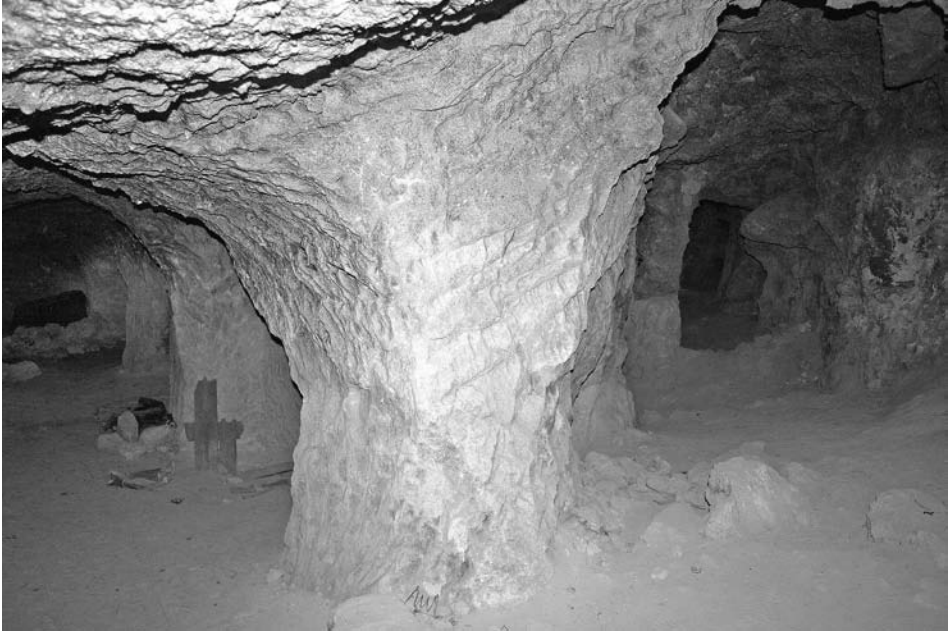
### III.2.1 Naves N / S

Existen dos que desde el supuesto lugar sacro ascienden a lo alto de la cueva donde se da la máxima amplitud. La que está junto a la pared oeste de la misma es más ancha y larga que su paralela. Es la nave principal.

#### III.2.1.1 Final de la cueva en la parte alta

Las naves N / S terminan en la parte alta de la cueva donde se rompe deliberadamente la estructura triangular. Tiene dos partes: una al final de las naves, en uno de los vértices del triángulo, con columnas y arcos muy cuidados y cómoda superficie, y otra que prosigue, fuera del triángulo, hasta una zona perfectamente circular, la más alta de la cueva, con una columna redonda de fina fábrica en el mismo centro.



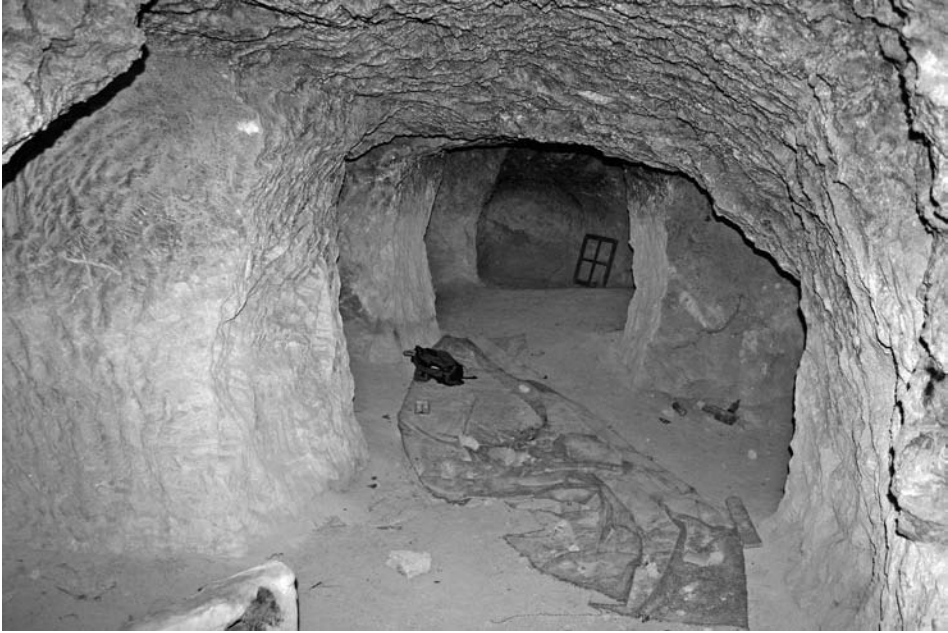


58. Donde el pasillo directo se encuentra con la nave principal N/S.

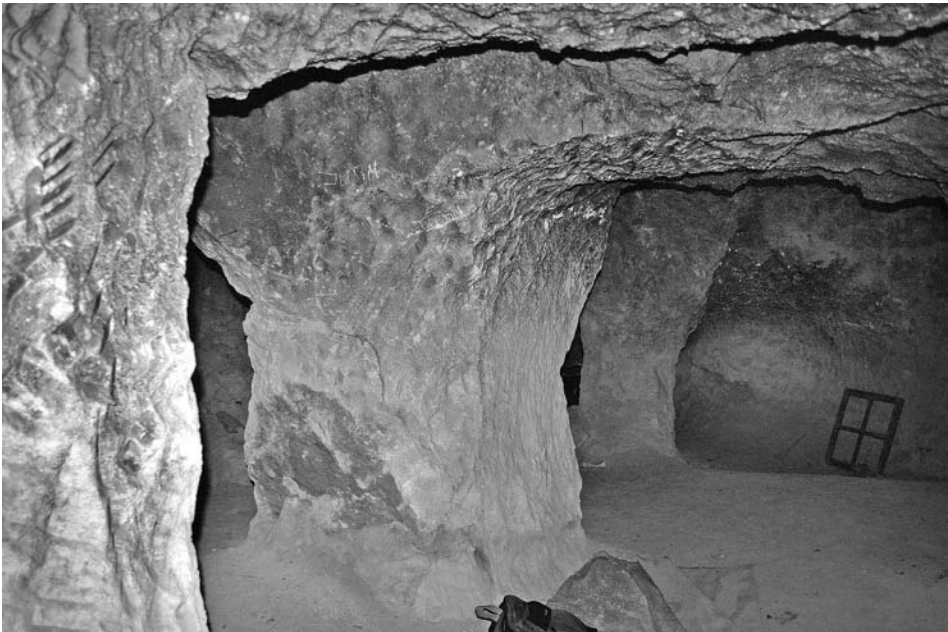


58 bis. Nave principal N/S.



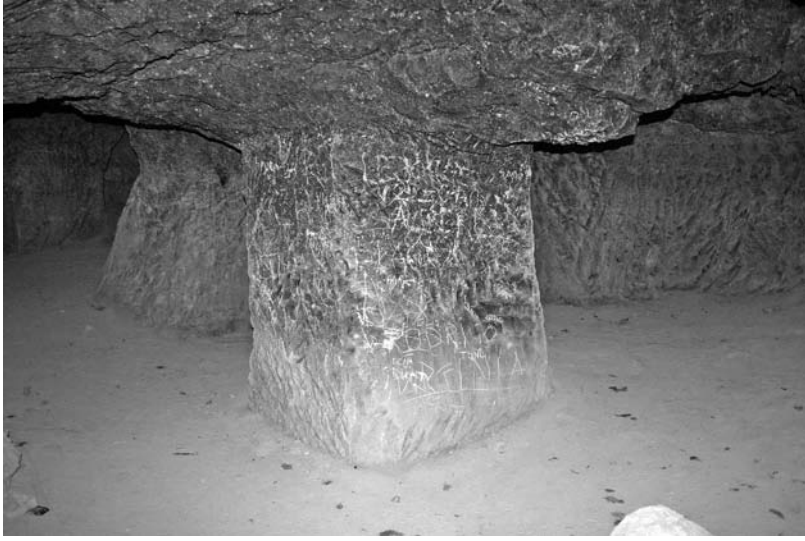


59. Nave paralela secundaria N/S.

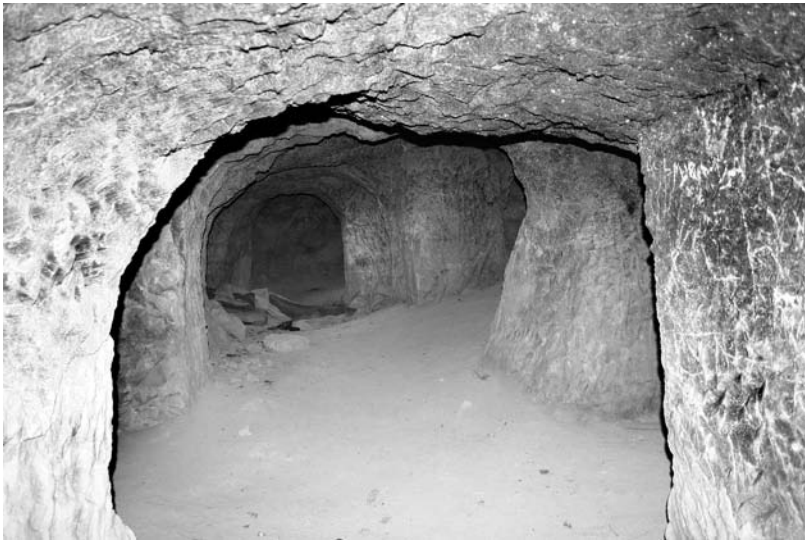


60. Detalle de la nave secundaria N/S. A la izquierda, poco visible, la gran nave N/S.





62. Nave mayor N/S. Parte alta, con columna cuadrangular, de gran amplitud.

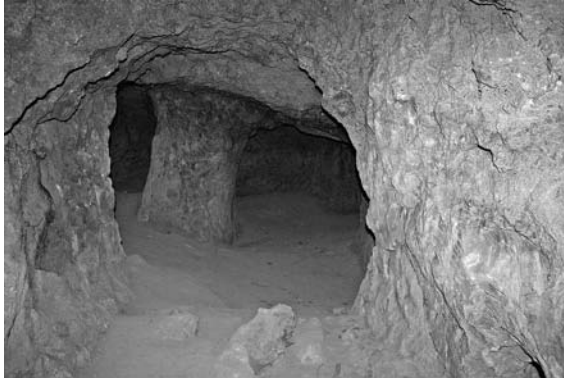


62. Nave mayor N/S. Parte alta con fondo oscuro de acceso al recinto circular más alto.





63. Recinto profundo de forma rectangular en la parte alta a modo de *inclusae*.



64. Acceso al recinto circular donde termina la cuava de arriba, con arco ligeramente cerrado.



65. Columna del recinto circular.

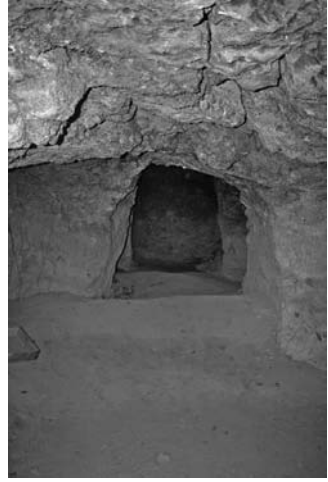


### III.2.2 Naves E / O

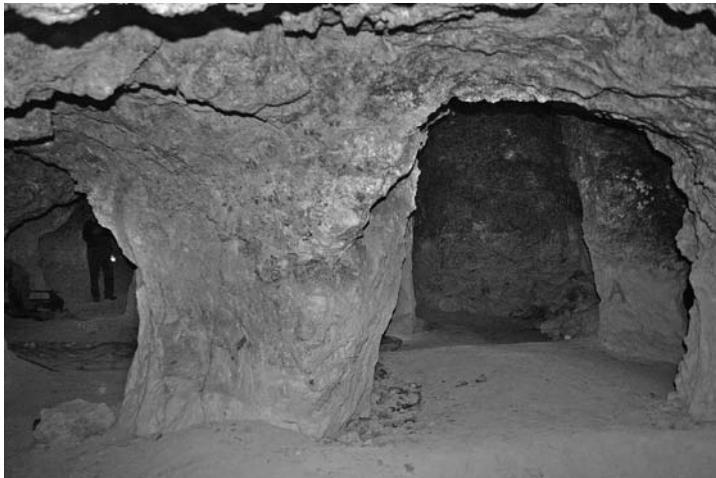
La entrada principal a la cueva de arriba se da de plano con las naves E / O. La mayor de ellas termina en un ábside muy destacado por sus dimensiones y altura y casi pegado al que supone el final de la nave mayor N / S. La nave secundaria paralela lleva al centro de la cueva y termina también en ábside.



66. Comienzo de la nave E/O a la entrada de la cueva.



67. Imagen de la secuencia de la nave E/O, pasada la entrada.



68. Dos naves E/O. La principal a la derecha y la adyacente a la izquierda.



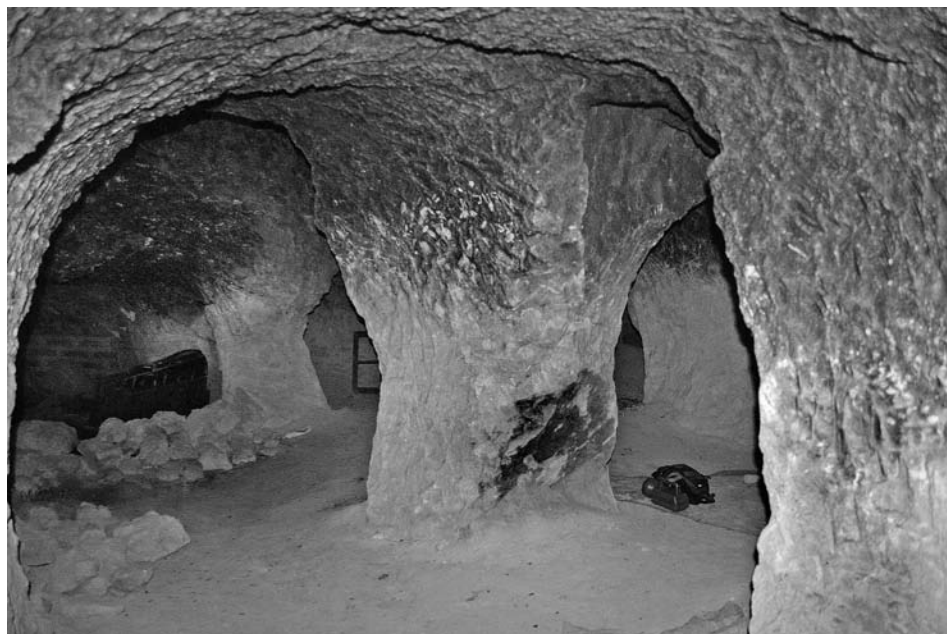
### III.3 ABSIDES Y ABSIDIOLOS

Los ábsides probablemente más antiguos son el término de las naves N / S, con desnivel respecto del plano de la cueva. Hay muchos trozos de roca fracturada que forman una especie de pared a modo de iconostasio, pero con dirección E / O.

Otros dos corresponden a las naves E / O. El que culmina la nave principal al que nos hemos referido anteriormente parece que fue construido después que los de las naves N / S como si se hubiese querido crear un crucero y modificar los espacios cultuales. Hay en él también abundantes trozos de roca amontonados.

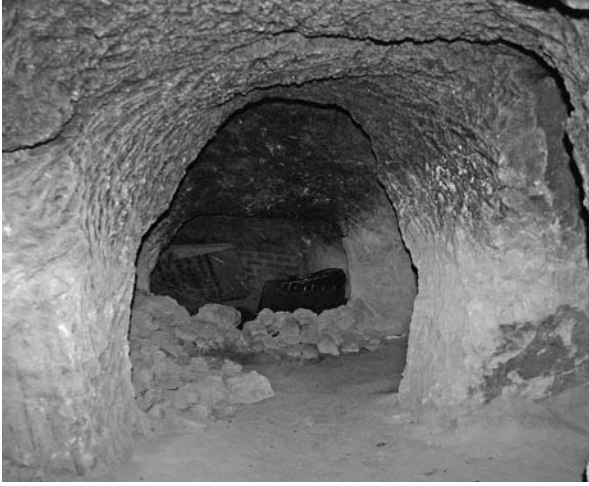
En las entradas de la izquierda existen dos ábsides, uno bien construido y otro más deforme. El primero está situado a continuación de la entrada que da a pasillo que lleva directo a la parte alta de la cueva. Tiene en su base un rectángulo vaciado. ¿Podría tratarse del baptisterio?.

Hay además en las paredes de la cueva absidiolos o pequeñas oquedades que pudieron tener finalidades litúrgicas o ser simplemente espacios muy reducidos de residencia que también se dan en las cuevas de abajo. Han sido recogidos en la planimetría del conjunto.

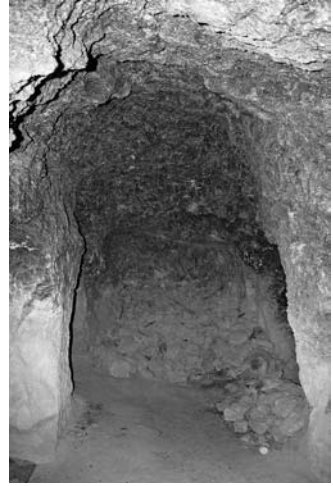


69. Vista parcial del supuesto iconostasio; primer ábside, final de la nave principal N/S.





70. Ábside principal N/S.

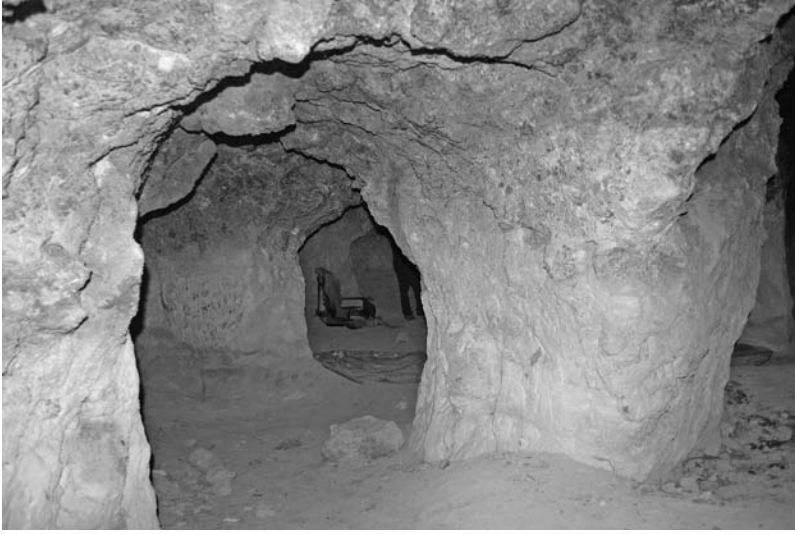


71. Ábside principal nave E/O, junto al supuesto iconostasio, dando idea de crucero.

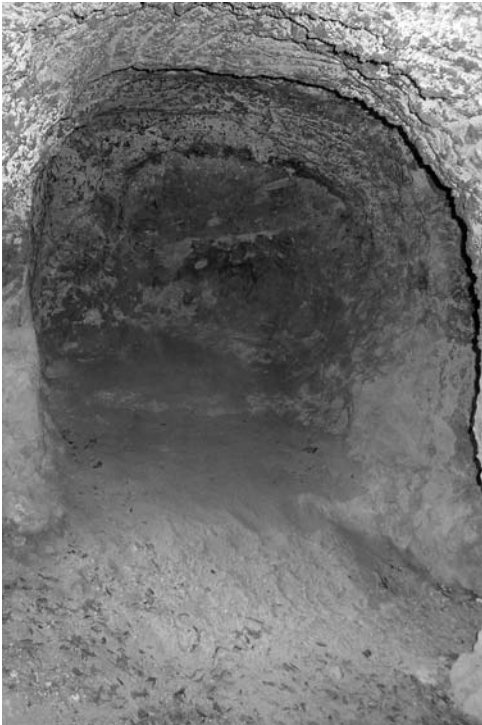


72. Ábside de la nave principal E/O y ábside de la nave principal N/S ocultado parcialmente por la columna.

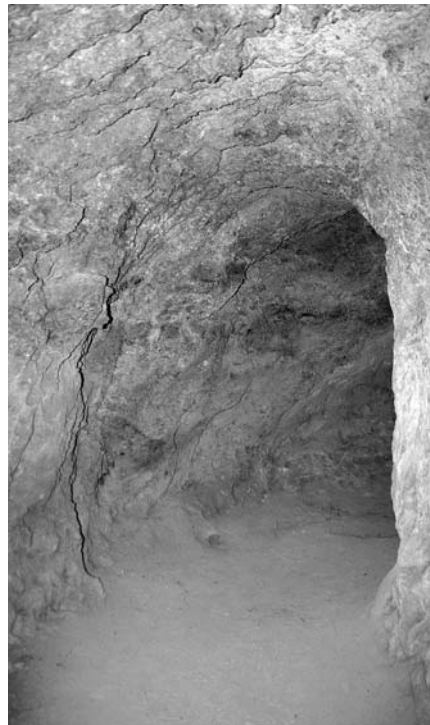




73. Posible presbiterio.



74. ¿Ábside baptisterio?



75. Ábside próximo al eventual baptisterio



### III.4 ZONA SACRA

Volvemos una vez más al ángulo recto situado al noroeste de la cueva de arriba donde se juntan las naves descritas previamente haciendo presumir que se trata del ámbito sacro; es decir, altar o altares principales, presbiterio o crucero, pero hasta que no se excave y pueda así comprobarse mejor su identidad es difícil pronunciarse.

### III.5 CRIPTA

Debajo de la cueva, con descenso por su pared norte, hay un pequeño recinto de labra esmerada al que se accede también desde el exterior por dos orificios o puertas que resaltan la importancia de este lugar. Si a ello añadimos las grafías observadas en el mismo, que reproduciremos en detalle posteriormente, nos hace pensar que estamos ante una de las claves más importantes para interpretar el conjunto de las cuevas grandes de *Herrera*. ¿Habitáculo de San Félix y/o lugar de su enterramiento? Véanse fotografías 56 y 56 bis de este recinto en la página 122.

### III.6 ASPECTOS ARQUITECTÓNICOS

Si se observa detenidamente la arquitectura de la cueva de arriba, descrita en sus aspectos esenciales anteriormente, aparece con claridad que ha habido distintas fases de expansión y reforma de la misma que pudieron haberse culminado incluso después de que los monjes cistercienses llegasen a *Herrera* en el último cuarto del siglo XII. El ábside en el que termina la nave mayor E / O parece más evolucionado que el de la principal de las naves N / S. Las columnas y arcos de la parte superior de la cueva de arriba están mucho más cuidados que los del centro y la parte baja. Su amplitud y diseño circular nos llevan a imaginar recorridos procesionales.





76. Repetimos la columna cuadrangular de la parte alta para destacar su perfección.



77. Capitel de la parte alta.

#### IV. LA CUEVA DE ABAJO

El desnivel entre la cueva de arriba y la de abajo medido desde sus puertas de entrada es solo de varios metros y desaparece prácticamente si se toma como referencia la parte alta de la cueva de abajo; es decir, el camino. Ello demuestra que también esta última está en plano inclinado ascendente.

Su estado ruinoso, que se deteriora cada día, no permite precisar con exactitud las diferencias y semejanzas entre ambas. Tiene superficie análoga y su labra es idéntica. Muy probablemente se construyó antes que la de arriba con fines residenciales y



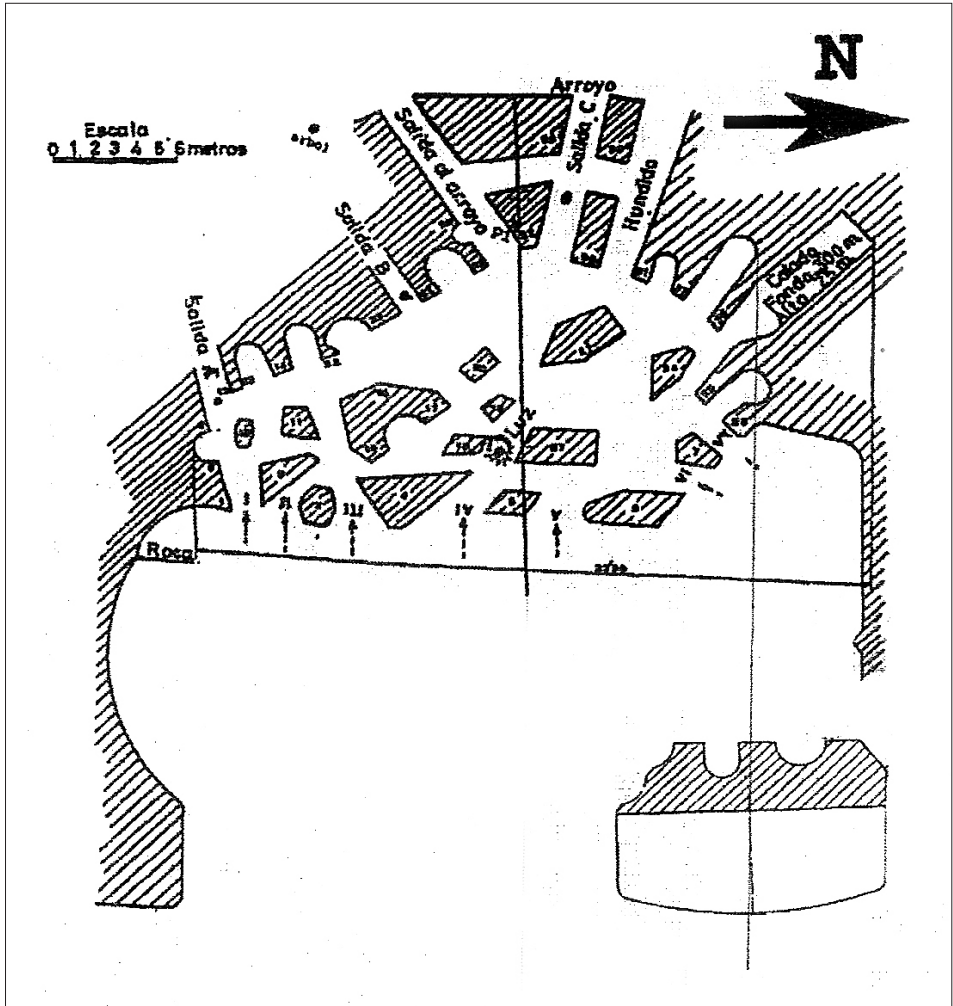


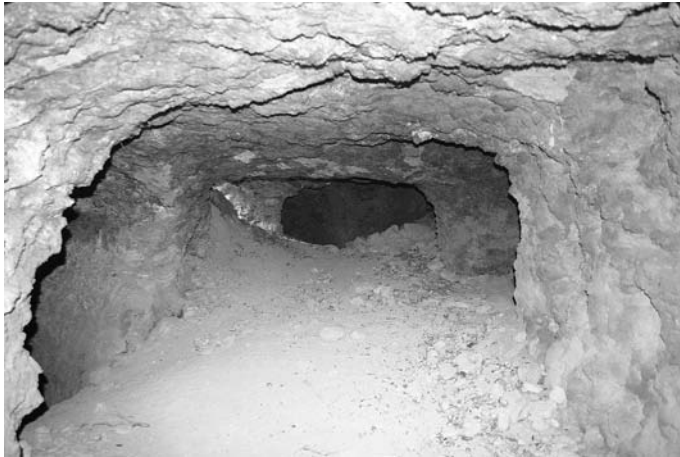
Lámina 14. Plano de la cueva de abajo.

J. I. López de Silanes Valgañón, J. L. García Cubillas e I. Alonso Martínez



marginalmente culturales. La de arriba se destinó a estos últimos básicamente y asumió también funciones monacales. Diríase que es producto de la consolidación del asentamiento del grupo humano que pobló *Herrera*.

En el interior de la cueva de abajo hay un ábside bien trabajado y múltiples pequeñas oquedades, como en la cueva de arriba, pero no existen en apariencia naves. La cueva de abajo y también la de arriba tienen un aire laberíntico indudable, probablemente por razones de seguridad y culturales. Un conjunto auténticamente enigmático que habrá que descifrar pacientemente con excavaciones arqueológicas.



78. Estado ruinoso de la cueva de abajo.



79. Exploración de la cueva de abajo entre derrumbamientos y ruinas.



#### IV.1 ACCESOS A LA CUEVA

Llama la atención el elevado número de orificios de entrada y salida: siete en el frontis de la entrada principal y cuatro hacia el rellano del camino.



80. Entrada principal desde el exterior.



81. Entrada principal a la cueva desde el interior.





82. Otra entrada desde el interior.



83. Entrada lateral.





84. Otro orificio de entrada en el extremo izquierdo.(P. 3)

#### IV.2 VESTÍBULO DE LA ENTRADA PRINCIPAL

La puerta principal se conserva muy bien así como la antesala que distribuye los accesos, pero a medida que nos adentramos en la cueva los destrozos y el material depositado por las lluvias impiden una visión global aunque nos hemos arriesgado para conseguir una aproximación recogida en el plano que presentamos.



85. Atrio en la entrada principal.

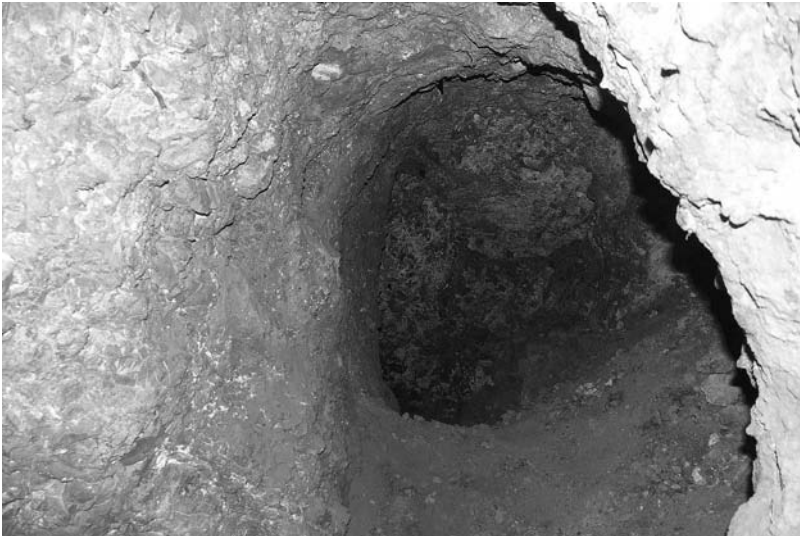


### IV.3 ORIFICIOS ESPECIALES

A diferencia de la cueva de arriba tiene una lucerna o zarcera y otros orificios de ventilación.



86. Respiradero o linterna de la cueva de abajo.



87. Posible agujero de ventilación semiderruido.





88. Entrada alta a la cueva de abajo.

#### IV.4 COMUNICACIÓN ENTRE AMBAS CUEVAS

Como hemos visto la cueva de arriba y la de abajo son independientes entre sí, pero extremadamente próximas. En la parte más alta de la cueva de abajo hay dos orificios que dan prácticamente al atrio que precede a la entrada de la cueva de arriba.

En el plano conjunto de ambas cuevas reproducido en páginas anteriores puede apreciarse la proximidad entre ambas, la de arriba cultural y la de abajo más bien residencial. Forman un conjunto integrado no fácil de interpretar dado el estado ruinoso de la cueva de abajo y los destrozos causados por las obras del camino a las que nos hemos referido en varias ocasiones.

¿Son estos orificios salidas de emergencia, respiraderos o lucernas o más bien servirían para acceder a la cueva-iglesia con cierta rapidez? Puede que tuviesen todas esas funciones.

La cueva de abajo está debajo del camino y ha sufrido los avatares de las obras de ampliación hechas en épocas recientes. Si nos olvidamos de él veríamos que la conexión entre ambas cuevas es muy íntima si bien son construcciones independientes





89. Salida de la cueva de abajo hacia la de arriba.



90. La otra salida de la cueva de abajo hacia la de arriba.



en planos distintos. Junto con el cerrillo que luego analizaremos forman una línea recta inclinada respecto del rellano que hay en la ladera del monte que en descenso te lleva a las salinas viejas. En dicho rellano está la entrada a la cueva de abajo y el mencionado cerrillo.

## **V. EL CERRILLO JUNTO A LA CUEVA DE ABAJO**

Delante de la cueva de abajo hay un rellano de unos 15 metros de longitud y un tamaño parecido de anchura. Como la cueva, está orientado al este. Es dudoso que este espacio haya sido el resultado de movimientos de tierras relacionados con obras del camino. Más probable es que fuese construido para el servicio de la comunidad o personas que allí pudieron vivir, sin negar que las obras hayan podido afectarle.

Cierra la explanada un pequeño promontorio de escasa elevación pero de gran interés. Su longitud es de unos diez metros por dos de anchura y parecida altura. Su parte trasera ha sido recortada probablemente para rellenar el camino.

Su parte delantera tiene oquedades labradas a modo de pequeños ábsides en número de tres. Destaca el del centro con un arco de gran perfección que le diferencia de los existentes en el interior tanto de la cueva de arriba como de la de abajo.

La hipótesis de que el cerro en cuestión constituye el fondo este de la cueva de abajo, que las obras del camino destruyeron en una parte de superficie igual al rellano mencionado, no parece que pueda sostenerse por las siguientes razones:

a) No tiene sentido que hubiese dos entradas paralelas, la actual y la que sirviese para acceder a la parte supuestamente desaparecida, excepto si admitimos la división de espacios por razones de género u otras: mujeres en la parte destruida totalmente, menos el cerrillo, y hombres en la cueva de abajo descrita anteriormente. Pero esta separación pudieron hacerla, si hubiera sido necesario, en la misma cueva.

b) Si proyectamos en línea recta horizontal el plano de las entradas a la cueva de abajo no nos topáramos con el cerrillo, que quedaría a la izquierda. Para hacerlo hubieran tenido que desviar la construcción hacia la izquierda, respecto de la cueva de abajo formando ángulo con ella; sería otra cueva.

En todo caso el cerro guarda estrecha relación con las cuevas. Y estas con las salinas viejas de arriba y con el hierro.

Hay un gran manantial entre la cueva de abajo y las albercas (dos) de estas salinas. Están a unos metros abajo de la cueva y el rellano.





91. Vista de la explanada con el cerrillo al fondo.

No podemos descartar que el cerro y sus ábsides hayan tenido relación con un cementerio próximo<sup>61</sup>, incógnita que no despejaremos sin la ayuda de eventuales excavaciones arqueológicas.

---

<sup>61</sup> Estructuras parecidas se dan en los enterramientos de Villanueva Soportilla (Burgos).





92. Fragmento del cerrillo con arco de gran perfección.



93. Cerrillo con restos de arcos derrumbados.



## VI. OTRAS CUEVAS DEL CERRO DE LOS MONJES

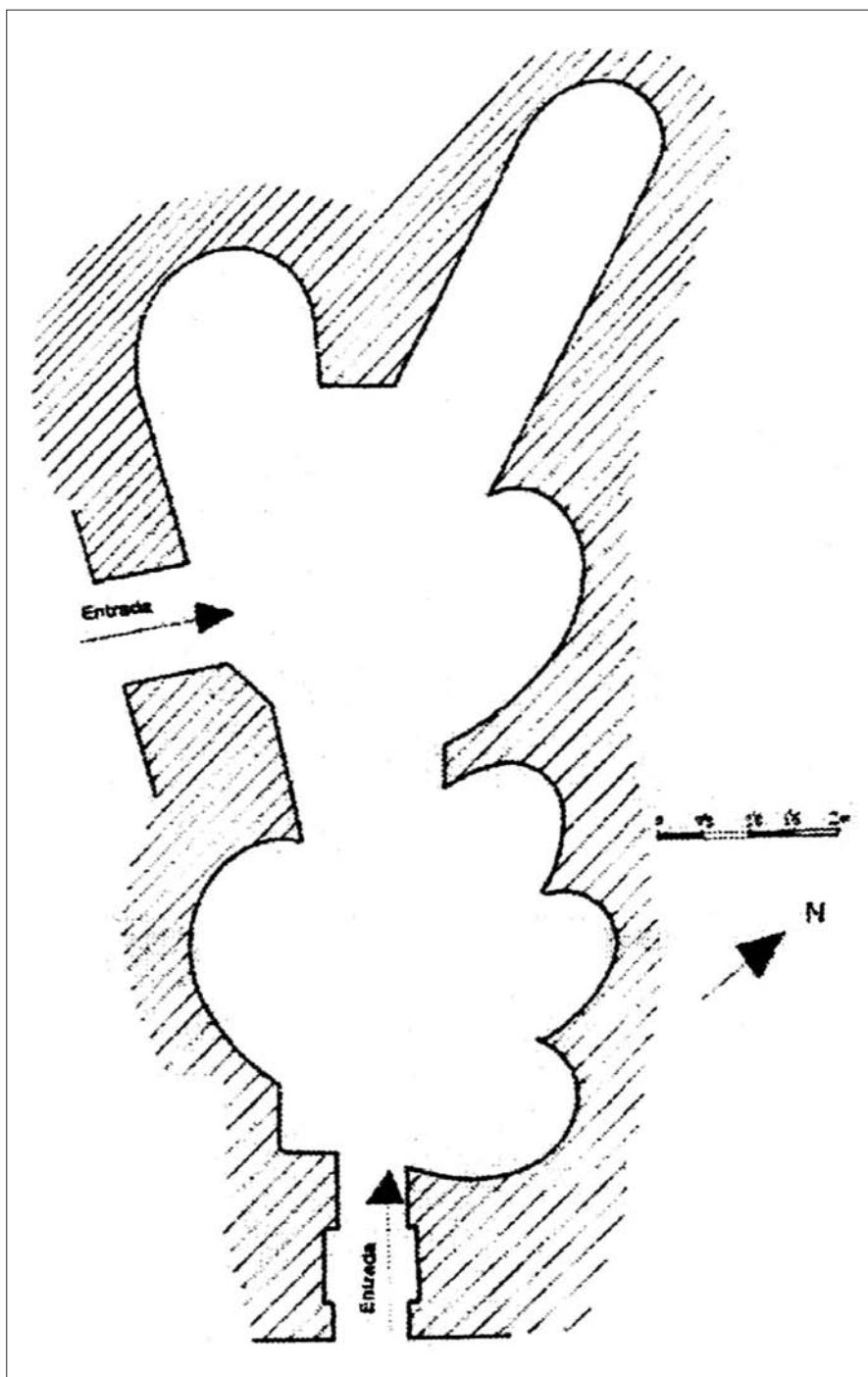


Lámina 15. Plano de la cueva del arroyo.  
J. L. García Cubillas e I. Alonso Martínez





94. Cueva del arroyo: entrada desde el exterior.



95. Entrada bien cuidada de la misma cueva desde el interior.



96. Segunda entrada a la cueva del arroyo.



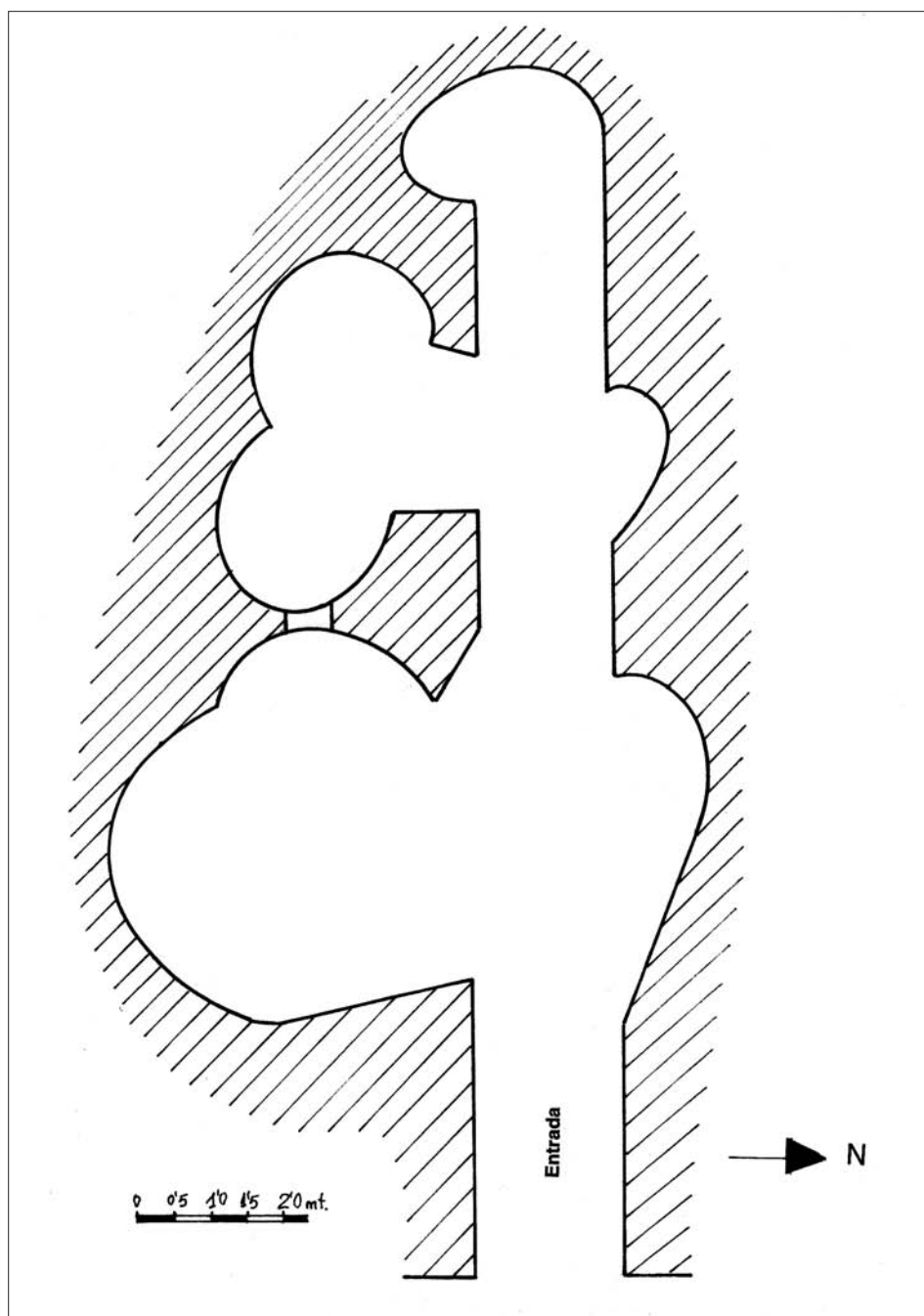


Lámina 16. Plano de la cueva junto a la cerca del convento.

J. L. García Cubillas e I. Alonso Martínez





97. Entrada a la cueva junto a la cerca del convento.

Acompañamos planos de las cuevas más pequeñas que están en el monte de los frailes de Herrera hoy camaldulenses. La que está a unos pasos del arroyo *Aguanales* tiene doble entrada y una especie de antesala con oquedades labradas y un corredor con otros huecos. Da la sensación de que se trata de dos cuevas unidas. El conjunto es alargado y por el número de huecos bien pudieron habitarlo varias personas. Tiene una clara orientación E / O.

La cueva casi pegada a la cerca, horadada también en un pequeño corte rocoso tiene una única entrada que se ensancha y alarga con oquedades. Su morfología es similar a la del arroyo. Ambas se construyeron en la misma época y forman parte del complejo que hemos definido anteriormente.

## VII. OTRAS CUEVAS CERCANAS

Ya hemos dicho al tratar de los caminos que la senda de *Los Abades* nace en las mismas cuevas grandes que venimos de describir y se dirige a *Bilibio* pasando por un importante zona minera. A unos 400 m hay un grupo de cuevas con cierto aire de explotaciones de mineral de hierro que bien pudieron albergar eremitas, pero es llegando a *Las Campas de Orlando* donde los yacimientos abundan más.

A poco más de un kilómetro está *Cobalza*, en *Peña Escalera*, justo encima del camino que nace en el monasterio y va a *Haro* y *Villalba*. Es de grandes dimensiones



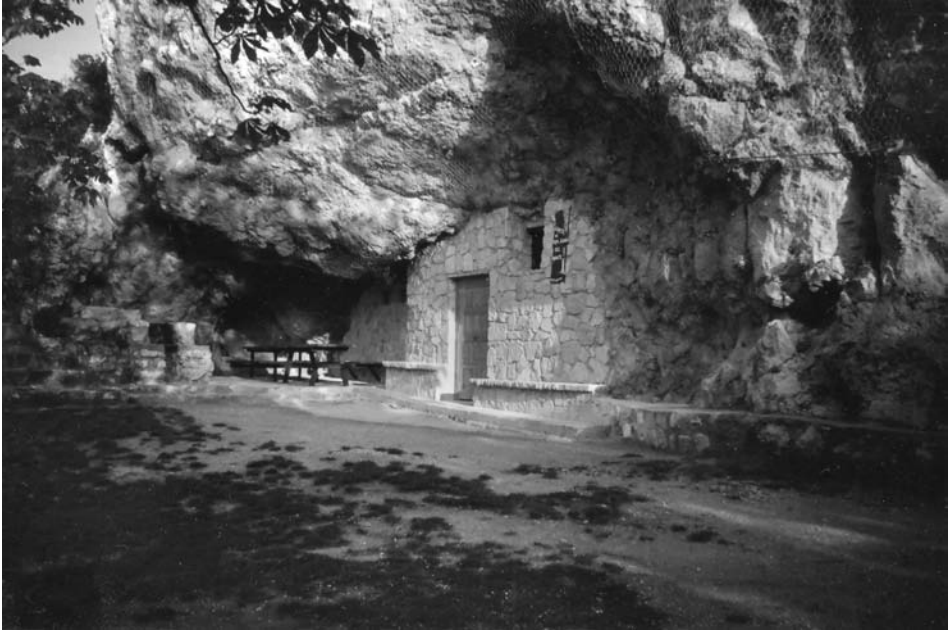


98. Una de las cuevas de la *Senda de los Abades*, llamada de San Felices.



99. *Cobalza*.





100. Cueva de la actual *ermita de San Juan del Monte*.



101. Entrada a la cueva de *Páqueta*. Pascual Mayoral y otros autores





102. Vista del interior de la misma cueva.

Pascual Mayoral y otros autores

y de tipo mixto; es decir, natural en origen y adaptada posteriormente para ser habitada. Tiene poco fondo. Es en cierto modo parecida a la de *San Juan del Monte* que está también cerca del monasterio de *Herrera*, a unos dos km.

La cueva de *San Juan del Monte* es una ermita de gran popularidad con celebraciones importantes y cuidada con gran cariño por los habitantes de *Miranda*. Tiene poco que ver con la antigua *ermita de San Juan*, pero está cerca de ésta y en el mismo camino.

La cueva de *Páceta* sugiere un cierto parentesco en su arquitectura con las de *Herrera*, pero es mucho más pequeña y con posterior obra de construcción con sillares que avala su condición de ermita.

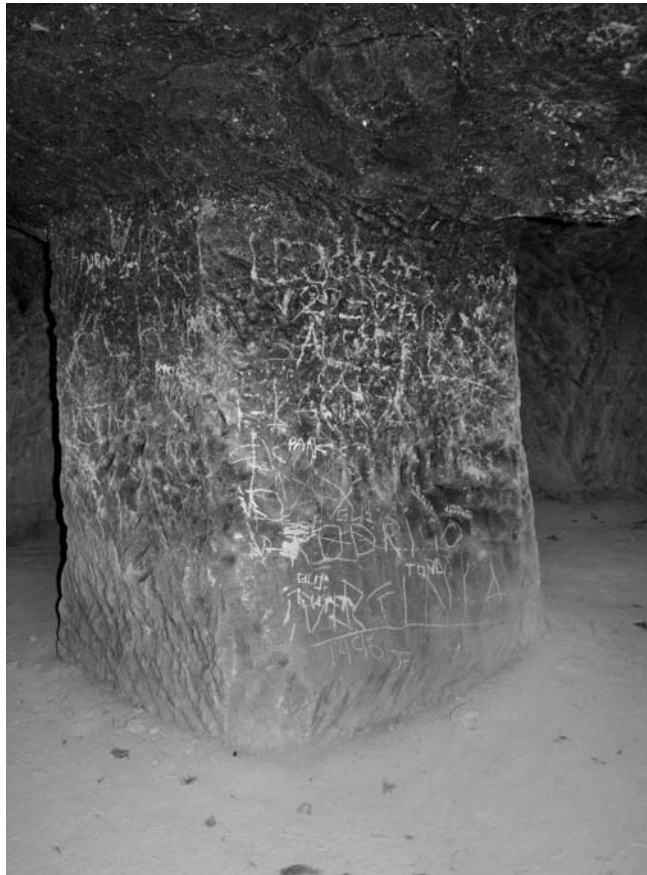


## VIII. GRAFÍAS

Ambas cuevas grandes contienen múltiples grafías de las cuales muchas son recientes y hechas por quienes quisieron dejar testimonio de su visita. Pero hay trazos paralelos en forma de rayados que no corresponden a la labra de la cueva. Como veremos después hay algunas como las cruces y ciertas letras muy significativas que han sido claves primordiales para este trabajo.

La columna cuadrangular, cuya fotografía repetimos, contiene infinidad de grafías. Se leen con claridad nombres recientes, pero es un palimpsesto que habría que analizar detenidamente.

Las cruces a la entrada de la cueva de arriba son importantes y se encuentran en otras cuevas artificiales del *Alto Ebro*, siempre en lugares de religiosidad. Parece



103. Grafittis en la columna cuadrangular de la zona alta de la cueva.





104. Paño de las cruces a la entrada de la cueva de arriba.



105. Detalle de una de las cruces.





106. Grabados: cruz y letras a la entrada de la cueva de arriba.



107. La «F» con grabados debajo de ella. Cripta.



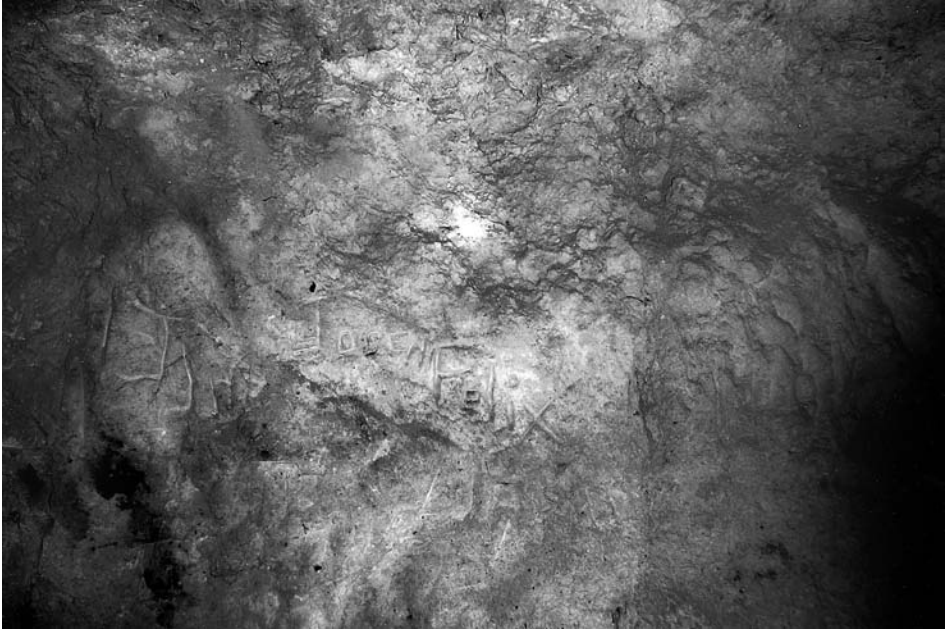


108. Detalle de la letra «F». Cripta.



109. Inscripción con apariencia de texto breve. Cripta.



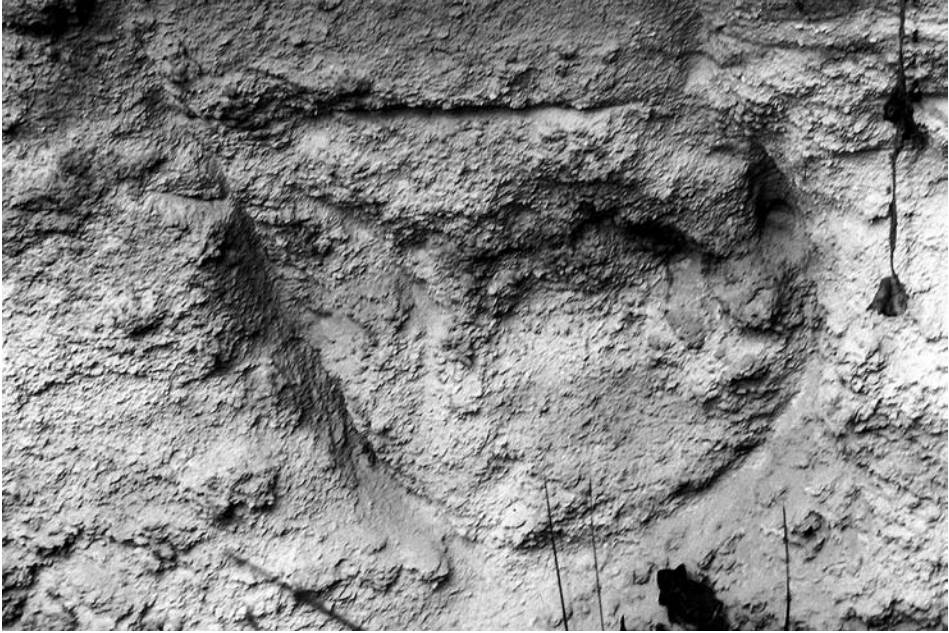


110. Inscripción en la que figura Félix y otros nombres que podrían ser antiguos.



111. Garabatos en columna del centro de la cueva de arriba.





112. Grafía en la entrada de la cueva de arriba de extraña apariencia.



113. Inscripción situada a la entrada de la cueva de abajo.



seguro que son las marcas dejadas por otras de metal o madera. Si uno se fija detenidamente verá que hay señales de cruces griegas que en su momento fueron reemplazadas por otras de factura latina. Este cambio puede guardar consonancia con los observados en el interior de la cueva.

En otra parte de la entrada a la cueva de arriba hay una especie de cruz y la letra «F».

En la cripta ya descrita, concretamente en el centro del fondo semicircular de la misma hay una «F» en trazo latino idéntico al que se usaba en la Antigüedad y que ha perdurado hasta nuestros días. La cobertura mohosa del grabado nos confirma su antigüedad. En la pared derecha del habitáculo recién citado hay unos grafitis en forma de texto horizontal que podrían revelar muchos enigmas. Su datación se puede asociar a la de la «F» por la negrura de los grabados.

En la pared lateral derecha de la cripta hay también unas grabaciones que podrían ser un breve texto. Al estar en la cripta ofrecen mayor interés y deberían ser estudiadas con los medios necesarios.

Hay algunos garabatos y una extraña grafía a la entrada de la cueva de arriba que podría tratarse de un pez de simbolismo cristiano como el que descubrimos en la cueva de *Canalejas*.

En la cueva de abajo no faltan los grafitis, pero el más destacado es el que está en la entrada principal, donde la visibilidad es máxima. Su significado, nos tememos, permanecerá durante algún tiempo en la obscuridad.